



EN estos tiempos en que ciertos elementos modernistas fundan su popularidad en decir que la idea de Patria debe desaparecer para dejar paso a la idea de Humanidad, es de particular interés recordar esos hechos históricos, esos pequeños detalles perdidos en los libros viejos, detalles que encienden nuestro amor patria, ese sentimiento innato en todo corazón, por más que quieran decir lo contrario.

Y ese amor patria se ha condensado siempre en un himno, en una canción que hace vibrar con sus acordes nuestro espíritu.

En Chile, sus primitivos habitantes se alentaban ante el enemigo y enardecían la sangre con lo que se llamaba "los chivatos".

En el año 1819, después que chilenos y argentinos unidos habían vencido en Chacabuco, don Bernardo O'Higgins dictaba, para conmemorar dignamente el 19 de septiembre, el siguiente decreto:

"Después de excelencia que el aniversario del Diecinueve de septiembre

de este año se solemniza con la alegría y decoro correspondiente, me manda encargue a Ud. (como tengo el honor de hacerlo) la formación de una canción patriótica análoga a la fiesta y que pueda cantarse en aquel día por distintos coros, confiando en su patriotismo y talento el pronto despacho de este encargo, para que haya tiempo de estudiarla.

Dios guarde a Ud. muchos años. Ministerio de Estado, julio 19 de 1819.—Joaquín Behave-



Don Eusebio LILLO

LA CANCIÓN NACIONAL CHILENA

RECUERDOS HISTÓRICOS. — LOS CHIVATOS.—LA PRIMERA CANCIÓN.—DECRETO SUPREMO.—MÚSICAS PARA LA CANCIÓN.—SANGRE CHILENA.—DON EUSEBIO LILLO CUENTA LOS ORIGENES DE LA NUEVA CANCIÓN

ría. — Al señor Dr. don Bernardo Vera."

Complido el encargo por don Bernardo Vera, se trató de buscar el hombre que haría la música del himno.

Don Domingo Arteaga quiso encomendar al maestro peruano José Ravazote. Este maestro, según cuenta la historia, se encontró incapaz para crear la música, y para salir del paso adoptó a la poesía de Vera una canción española. La cosa iba muy bien, pero al llegar a la parte del coro que decía:

"Arrancando el pu-
[Sal al tirano
quebrantado ese cue-
[No feros",

encontró que le faltaban cuatro sílabas para cuatro notas que sobraban... entonces agregó un "sí" a cada nota, con lo que el verso terminaba: "sí, sí, sí, sí"...!

Después se encargó al maestro chileno Manuel Robles, quien cumplió muy pronto la comisión.

Este himno nacional con letra de don Bernardo de Vera y

música de Robles, se estrenó el 20 de agosto de 1820, día en que se inauguraba un teatro en la antigua plaza de la Compañía.

Pasada la primera impresión que produjo este himno, que se entonaba y cantaba en todo sitio y a toda hora, comenzaron algunos a criticar la música del maestro Robles, crítica que terminó por hacer al Gobierno cambiar dicha música por la que compuso, especialmente para el himno, el maestro español Ramón Carnicer.

La Canción Nacional Chilena [artículo]

AUTORÍA

G.C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1921

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Canción Nacional Chilena [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile